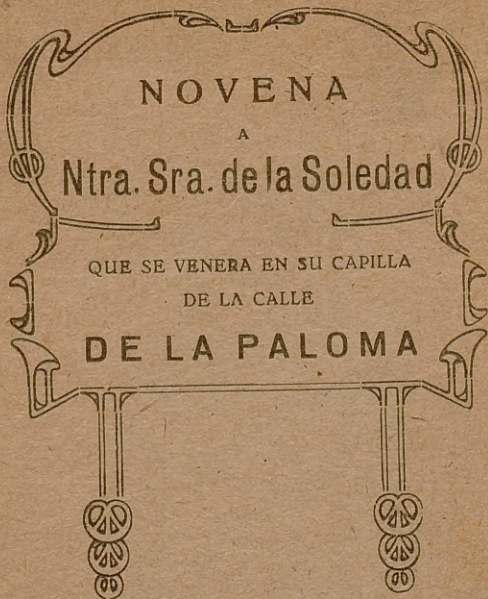


#M 5408



NOVENA

A

Ntra. Sra. de la Soledad

QUE SE VENERA EN SU CAPILLA
DE LA CALLE

DE LA PALOMA



HIJOS DE GREGORIO DEL AMO S.L.

Ayuntamiento de Madrid

FM 5408

NOVENA

A NUESTRA SEÑORA

DE LA SOLEDAD

QUE SE VENERA EN SU CAPILLA

de la Calle

DE LA PALOMA

CON ORACIONES COMUNES Y PARTICULARES

PARA

TODA CLASE DE TRIBULACIONES,
NECESIDADES Y PELIGROS

REIMPRESIÓN

HIJOS DE GREGORIO DEL AMO S. L.

EDITORES · LIBRERÍA CATÓLICA

Calle de la Paz, 4 - Madrid

1941

Ayuntamiento de Madrid

Fm 5408

NIHIL OBSTAT

Dr. Pedro de Anasagasti

CENSOR

Madrid 17 de Agosto de 1940

Imprimase;

Dr. Casimiro Morcillo

Vicario General



12-3-41 Tip. Encomienda, 22 - Madrid

R/122.919

RESUMEN HISTÓRICO

Era el año 1790. Varios chicos corrían presurosos y en infantil algazara por la calle de Calatrava y otras adyacentes: iban arrastrando un lienzo y pararon en la calle de la Paloma, esquina a la de la Solana. Allí vivía una pobre mujer llamada Isabel Tintero, que era muy piadosa y gozaba en todo aquél barrio de una envidiable reputación; siendo conocida por el nombre de la *Beata*: al ruido formado por la gritería de los chicos, salió a la puerta y vió entre ellos a un sobrino suyo llamado Juan Antonio Salcedo: preguntóle qué lienzo era aquél que le servía de diversión, y por él se informó de su origen. Un tratante en ganado de cerda que tenía alquilado un corral perteneciente a unas monjas en la calle de la Paloma, le había encontrado entre unas maderas viejas: le había quitado el marco de madera para aprovecharlo en hacer lumbre, y lo había dado a Salcedo como cosa inútil y de ningún valor, pues que estaba muy sucio y apenas podía distinguirse la pintura, que era una Virgen de la Soledad.

Examinó con cuidado la pobre mujer el lienzo, y así que conoció que era una imagen de la Santísima Virgen, se dolió de que

fuese tratada de aquel modo por los inocente niños, y le recogió dando por él cuatro cuartos al Salcedo, el cual quedó tan satisfecho y contento con el cambio.

Tenía la Imagen como una capa formada por el aire y el polvo; pero la piadosa Isabel le limpió con la mayor prolijidad y cuidado, de suerte que aparecieron los antiguos colores; formóle un marco con cintas de colores y colocó el cuadro en el portal de su casa, y poniendo ante ella alguna lamparilla cuando su pobreza se lo permitía. Los vecinos empezaron a tomar devoción a aquella Imagen de la Soledad, y no pasaban por el portal sin entrar a saludarla con alguna oración. Desde entonces empezó a ser conocida por el nombre de la calle, y empezaron a llamarla *la Virgen de la Paloma*.

Quiso premiar la Santísima Virgen la piedad de aquella mujer que había recogido su Imagen y la había colocado en sitio donde fuese venerada, y lo hizo favoreciendo de un modo admirable y extraordinario a cuantos a ella acudían en sus necesidades. Fueron tan repetidos los milagros obrados por la Virgen de la Paloma, que prontamente se extendió su fama por toda la Corte.

Hallábase postrado en cama el Conde de

las Torres, caballero de Carlos IV, de resultas de una caída que había dado de un caballo, en la cual se había fracturado una pierna. La cura marchaba con lentitud al cuidado de uno de los más afamados médicos de la Corte. Uno de los criados del Conde le hizo saber los muchos milagros y curas prodigiosas que era fama, obraba una Virgen que se veneraba en la calle de la Paloma, cuya relación había oído a una mujer de aquellos barrios. No era ciertamente el Conde de las Torres uno de esos espíritus fuertes que se ríen de los milagros y hacen objeto de su burla todo lo que está fuera del alcance de sus sentidos. Por el contrario, era uno de aquellos caballeros llenos de fe, que creía todo lo que debe creer un buen cristiano. En el momento que oyó la relación de su doméstico, encomendóse muy de veras a la Santísima Virgen de la Soledad de la Paloma, y sus súplicas fueron escuchadas y acogidas. ¡A los seis días encontróse perfectamente sano...! La ciencia no podía haber hecho tal prodigio, y los médicos no pudieron menos de reconocer que sólo un milagro pudo haberlo dejado en tan corto tiempo no solamente sano sino aún sin lesión de ninguna clase.

No fué ingrato el Conde de las Torres.

Desde que hubo recibido aquella señalada merced, profesó una fervorósísima devoción a la Virgen de la Paloma, yendo con la mayor frecuencia a visitarla. El portal donde se hallaba la Imagen no podía a ninguna hora contener la mucha gente que se reunía para rezar. El Conde proporcionó medios, y alquilado un cuarto bajo inmediato, fué en él colocada la Virgen en un decente altar.

Un nuevo prodigio debía de venir a extender más la fama de la Virgen de la Paloma. El pueblo español ha sido siempre entusiasta por sus reyes. El Príncipe de Asturias D. Fernando, hijo del Rey D. Carlos IV y de la Reina María Luisa, cayó gravemente enfermo, cuando contaba ocho años de edad, de la terrible enfermedad de escorbuto en la boca. El pueblo de Madrid se sobresaltó: en la vida del Príncipe Fernando fundaban todos la esperanza de un porvenir venturoso. Las avenidas del regio Alcázar estaban continuamente llenas de gentes de todas clases que deseaban adquirir algunas noticias acerca del estado del augusto enfermo. La Reina lloraba inconsolable, y el Conde de las Torres le refirió su cura milagrosa debida a haberse encomendado a la Virgen de la Paloma,

haciéndole saber dónde se hallaba esta Imagen, y cuanto de ella se refería. Informada minuciosamente de todo la Reina, y no obstante que ya se habían hecho rogativas públicas en todos los templos de la capital, mandó que la Imagen de la Santísima Virgen de la Paloma fuese adornada e iluminada con faroles que envió del regio Alcázar, ofreciendo su hijo a aquella Señora. Sus súplicas fueron escuchadas: el Príncipe que, hasta entonces lejos de encontrar alivio, se agravaba por grados, experimentó una notable mejoría y en pocos días quedó completamente bueno. La Reina María Luisa, agradecida al especial favor recibido de esta Señora, le envió el vestido del Príncipe que aún hoy se conserva en la capilla de la Paloma, como recuerdo del milagro, y el que más de una vez ha contemplado conmovida la augusta hija de Fernando VII, Doña Isabel II, al visitar este bello simulacro. Extendióse con rapidez la fama del milagro obrado por la Virgen de la Paloma, en favor del heredero del trono español, y el pueblo de Madrid, tan amante de sus reyes, agradeció extraordinariamente esta señalada merced, acudiendo a dar gracias a esta misericordiosísima Señora. La sala donde se hallaba colocada la Imagen

no era suficiente a contener la gente que acudía y se disputaba la entrada para dirigir algunas oraciones a la Virgen de la Soledad, que ya estaba siempre profusamente iluminada, pues todo el que entraba depositaba en su altar limosna en cera o en metálico.

Era necesario hacer algo que satisficiera a los devotos, con las abundantes limosnas que se recogían, y se trató de edificar una capilla donde la Señora estuviese con más decoro, y donde pudiese darse culto, ofreciendo el santo sacrificio de la Misa.

La piadosa mujer que había recogido la Imagen de manos de los niños, que la había limpiado y adornado pobremente y que tuvo la feliz idea de colocarla donde pudiese ser vista y adorada de los fieles, lloraba de gozo al contemplar que había sido el instrumento escogido por la Santísima Virgen para aquella obra, y al observar la extraordinaria devoción con que acudían a aquella Imagen los individuos de todas las clases de la sociedad, desde la más elevada hasta la más humilde. Ella concibió la idea de la capilla, y se presentó al Arzobispo de Toledo y al Supremo Consejo de Castilla, de cuyas autoridades consiguió el permiso

que solicitaba, en 23 de Julio de 1792. No se perdió un momento.

Las limosnas hasta entonces recaudadas fueron suficientes a comprar el terreno que antes servía para matadero, y en el que el traficante en ganado de cerda había encontrado el lienzo, que como cosa inútil había dado a los chicos, para su entretenimiento y por el que Dios tenía determinado obrar tantas maravillas. Uno de los arquitectos que por entonces gozaba de más crédito y reputación en la Corte, D. Francisco Sánchez, fué el encargado de levantar la Capilla donde debía ser colocada la Santa Imagen de Ntra. Señora de la Soledad: devoto también de la Señora y deseoso de contribuir por su parte a su mayor culto, aceptó la honrosa comisión que se le confiara, ofreciéndose a llevarla a cabo sin retribución alguna por su parte, considerándose suficientemente pagado con merecer la protección de la Señora, para sí y los de su familia.

Diose principio a la fábrica. Los fieles aumentaban también sus limosnas, y si se hubiese proyectado en vez de una pequeña capilla un suntuoso templo de grandes dimensiones, a todo hubiera hecho frente la devoción de los fieles que nunca se veía suficientemente satisfecha.

A los cuatro años de trabajos la Capilla estaba concluída, y la Imagen de la Soledad fué en ella colocada. El santuario, aunque pequeño, era precioso y de bellísimas proporciones. Un pequeño atrio cerrado por verjas de hierro daba entrada a él. El retablo, de marmol de mucho gusto, constaba de dos columnas corintias con barras yca piteles dorados, concluyendo con un trono de nubes y ráfagas, con un grupo de ángeles que sostienen una cruz. En el centro y en un buen marco dorado se hallaba la santa Imagen de Ntra. Señora de la Soledad: para su mejor conservación estaba cubierta por un cristal de cuatro pies de altura que es la medida del lienzo: sobre la cabeza de la Señora había colocada una magnífica corona de plata. En la Capilla, en la que no había otro altar que el de la Virgen, se veían algunas pinturas de mérito. Se invirtieron en la construcción de este pequeño santuario cerca de treinta mil duros, recogidos de las limosnas de los fieles que voluntariamente iban a depositarlas ante la Santa Imagen. Durante la obra no hubo otro administrador más que la pobre Isabel Tintero, que con la mayor exactitud llenó su cometido trabajando con el mayor celo y una constancia admirable, hasta tener la dicha por

la que suspiraba su corazón de ver concluída la casa donde había de habitar la que, como Madre del Monarca de las eternidades, es dueña y reina del Cielo y de la tierra.

La traslación de la Imagen a la nueva Capilla, verificóse el 9 de Octubre de 1796; el día anterior fué conducida a la parroquia de San Andrés, en cuya feligresía se halla el barrio, y donde se celebró Misa solemnísimamente. A la fiesta de la traslación de la Imagen a su Capilla acudió un concurso inmenso, en el cual se veían los personajes más ilustres de la Corte y las damas de la nobleza, confundidos con la mujer del pueblo y el humilde artesano. La Virgen salió de la parroquia de San Andrés, y un grito general de aclamación resonó en el inmenso concurso que llenaba las calles que aquella debía de recorrer: multitud de voces entonaban las alabanzas de la Reina de los Cielos y de la tierra y protectora benéfica de la humanidad. La procesión llegó a la nueva Capilla y la Imagen fué colocada en su altar, donde empezó a tener ese culto continuado que no ha cesado de tributársele ni por un solo día.

Aquella piadosa mujer, Isabel Tintero, que con tanto celo y asiduidad, no sólo había cuidado de la Virgen sino que había es-

tado al frente de las obras de edificación de la Capilla, hasta verla concluída, fué nombrada administradora perpetua de ella, con facultad de tomar de las limosnas lo que necesitase para su manutención, dándosele habitación en un cuarto inmediato a la Capilla, pero sin que ningún pariente suyo pudiese heredar estos derechos, por la razón de que aquella obra habíase hecho, no con bienes de ella, que ninguno poseía, sino con las limosnas de los fieles.

Cumplió con la mayor exactitud la Tintero el encargo que se le confiara, y empleó el resto de sus días en cuidar la Capilla y la Imagen, aseándola de continuo, adornándola según que las limosnas permitían, y haciendo que se tributase culto sin interrupción, diciéndose muchas Misas por las mañanas y rezándose el San o Rosario a otras horas.

Llegó para España una época calamitosa, cual fué la de la dominación francesa: la Capilla de Nuestra Señora de la Soledad de la Paloma, tenía un centinela vigilante y lleno de valor ¡el centinela era Isabel Tintero!.. Ella supo esconder algunas alhajas de la Virgen, y sin más fuerzas que su piedad y celo defender su morada y pequeño templo. Dios quiso recompensar sus desvelos, sa-

cándola de esta vida para que pudiese ver en el Cielo el original a quien representaba la copia que tanto había venerado y que había sido el objeto de sus cuidados.

El 30 de Octubre de 1813, murió siendo de la edad de sesenta y cuatro años. El cadáver de aquella pobre mujer, pero muy rica en buenas obras, fué rodeado de multitud de personas ansiosas de ver por última vez y despedir a la fundadora de la Capilla de la Virgen, que, no obstante su sexo, la humildad de su clase, y su falta de recursos, había dado feliz cima a aquella obra. Su acompañamiento al Campo Santo de San Isidro donde fué colocada en un nicho del primer patio, lo formaba un numeroso cortejo fúnebre en el que se veían las más distinguidas personas. ¡Cuánto atractivo tiene la virtud hasta para los menos piadosos!

Desde el fallecimiento de la fundadora de la Capilla, ésta corría a cargo de un Capellán-rector que nombraba el Párroco de San Andrés, según disposición dada por el Supremo Consejo de Castilla desde la erección de la misma. Este Capellán tenía a su cargo el cuidado de recoger las limosnas y emplearlas en el culto de la Santísima Virgen, de modo que quedaran satisfechos los deseos de los donantes.

En 1891 se trasladó a esta Capilla la Párrquia de San Pedro el Real, siendo su primer Cura propio Don Ceferino Vahillo. Insuficiente la Capilla para contener la cada día creciente concurrencia de devotos, en 1896, adquirido solar a propósito por el citado Cura párroco, se dió comienzo a una nueva Iglesia bajo la dirección del Sr. Alvarez Capra. Una junta de aristocráticas damas presidida por la Duquesa de Alba y otra de caballeros que presidía el Sr. Cura párroco, se dedicaron a reunir el dinero necesario para la constucción de la nueva Iglesia y trasladada a ella la Imagen de la Virgen de la Paloma el día 20 de Marzo de 1913, el día 23 del mismo mes y año fué solemnemente inaugurada la actual Iglesia, oficiando de pontifical en la función de la mañana, el entonces Obispo de la Diócesis Ilmo. Sr. D. Jose M.^a Salvador y Barrera, con asistencia de sus Majestades y Altezas Reales. La consagración se verificó el día 27 por el Vicario Apostólico de Guajira (Colombia) Fray Atanasio Soler Royo.

Salvada prodigiosamente durante la dominación marxista (1936-1939) volvió triunfalmente a su Santuario la imagen de la Virgen de la Paloma en medio de fervientes

aclamaciones y plegarias del pueblo madrileño.

La fiesta principal de la Virgen de la Paloma es el día 15 de Agosto, en el que se celebra la Asunción de la Señora a los Cielos. La víspera tiene lugar una de esas verbenas con que tan alegremente suelen celebrarse en Madrid muchas festividades.

Además de esta fiesta, que, como hemos dicho, es la principal, se celebran otras con la mayor frecuencia en la Capilla de la Paloma, tributo de gratitud de los que han sido favorecidos por la Santísima Virgen de la Soledad de la Paloma.

¡Cuántas lágrimas se vierten de continuo ante su altar! ¡Cuántas plegarias se elevan al Cielo! Y la protectora de la humanidad, la que está siempre pronta para socorrer al necesitado, la que es el consuelo de los afligidos, Refugio de los pecadores y el Auxilio de los cristianos, se complace en escuchar las súplicas y plegarias que allí se le dirigen, demostrando con hechos tangibles una verdad consoladora, a saber: Que ella es el acueducto de las divinas misericordias, el canal por el cual el Señor comunica sus gracias a los mortales.

Bien sabemos que hablar de milagros en pleno siglo XX es chocar de frente con los

partidarios de esa escuela filosófica que, nacida en el pasado siglo y capitaneada por el coronado sofista Federico, por Voltaire, Rousseau, Diderot y otros, niegan todo aquello que es superior a los sentidos o que no está al alcance de la menguada inteligencia humana. En nuestra vida a cada paso tenemos mil motivos para adorar la Providencia, vigilante siempre en favor de las criaturas. Nuestro Dios es el Dios de ayer, el Dios de hoy, el de todos los siglos: repite sus prodigios en favor de la humanidad y con milagros que realiza cuando agrada a Su divina Majestad demuestra su poder y misericordia. Los que aletargados entre los encantos de las orgías mundanales, miran con desdén todo aquello que no halaga sus sentidos, vengán a los templos del Señor y observarán maravillas; vengán al Santuario de la Paloma, y al ver tantos recuerdos de milagros obrados por Dios por la mediación de su Madre, póstrense ante aquél humilde altar, oren con fe, eleven una súplica al Cielo y experimentarán en el momento el mayor de los milagros, que será el milagro de su conversión. Después encontrarán dulzuras superiores a todas las que puede ofrecer el mundo con sus encantos y atractivos, porque las dulzuras

de la religión son a todas superiores. En María que es nuestra Madre, en María que nos ama, en María a quien tanto poder de intercesión le ha sido concedido, encontramos siempre el bálsamo saludable que cura las heridas del corazón, que mitiga todas nuestras aflicciones, y que nos hace llevar todos los trabajos a que tenemos que sujetarnos en este valle de lágrimas y de miserias en el que somos viadores. Ojalá nos hagamos acreedores a experimentar siempre sus favores, y la tengamos a nuestro lado en la hora terrible de nuestra muerte! Entonces habremos asegurado nuestra salvación.

A D V E R T E N C I A

Pocos habrá que ignoren, que el objeto de estas Novenas es rogar a Dios nos conceda algún favor que necesitamos, poniéndole por intercesores, o bien a la Santísima Virgen, o algún otro Santo o Santa, para conseguirlo con más facilidad. Pero todos deben igualmente saber, que el alma que está en pecado no se halla en disposición ni de pedir a Dios, ni de obligarle, ni los Santos de oírle, por más que los aclame por intercesores; porque el pecador, perseverando voluntaria u obstinadamente en el

pecado, se halla indispuerto con Dios, y consiguientemente con sus Santos. Por tanto, la primera diligencia que debe practicar el que se propone hacer esta Novena, rogativa o petitoria, es disponer y limpiar su conciencia lo más que pueda, acudiendo al sagrado tribunal de la penitencia.

No debe olvidar el que hace Novena, de pedir, además del socorro o alivio en su trabajo presente, por las necesidades comunes de la Iglesia, y en particular por las de los parientes, amigos, bienhechores, etcétera, y por las almas del Purgatorio de su mayor obligación, y que más son del agrado de Dios.

Debe, sobre todo, tener una fe pura en Dios, y en que, por intercesión de su Santísima Madre, le concederá el beneficio que le pide; creyendo que su misericordia es inmensa, y que sólo espera vernos contritos y humillados; que es nuestro Padre, nuestro Criador, nuestro Salvador y que como tal nos llama con el trabajo, no para ahogarnos y matarnos, sino para que nos acordemos de El, y le pidamos como a Padre clementísimo. Si con esta confianza y disposición acudimos a Dios, alcanzaremos lo que le pedimos sino ha de ser obstáculo para nuestro bien espiritual.

En presencia de esta Imagen de la Virgen Santísima, u otra que la represente, se hará la señal de la Cruz, se dirá el Acto de Contrición y la siguiente

ORACIÓN

Intercesora y abogada mía, Virgen Santísima, que por el amor sin igual que tuvisteis a vuestro Sacratísimo Hijo, mi señor Jesucristo amándole no sólo como a Hijo, sino lo que es más, como a Esposo Dulcísimo; y El a Vos, como a Esposa, honrándoos como a tal con los atributos de *Paloma inmaculada, de perfecta, de amada y amiga suya*, fué tan grande el dolor que en Vos misma recibisteis de su Pasión, que a más de traspasar vuestro corazón afligidísimo aquellos clavos, abrir vuestra cabeza aquellas espigas, acardenalar todo vuestro cuerpo y rostro aquellos azotes y bofetadas

das, y recibir en vuestros brazos el cuerpo difunto del Esposo Divino, excedió a todos el veros, privada de la compañía de éste, que era todas vuestras delicias, todo vuestro consuelo, regalo, dulzura y vida, sola, sin Hijo y hecha como viuda del Esposo: por esta Soledad vuestra dolorosísima, y por el ultraje que padeció vuestra santa Imagen en la calle de la Paloma de Madrid, siendo arras-trada, pisada y hecha juguete de una ignorante juventud, os ruego, Virgen Santísima, que en desagra-vio de este ultraje, recibáis como en sacrificio de mi sinceridad este culto y veneración que os ofrezco, y me alcancéis de vuestro Hijo y Esposo lo que humildemente le pido, poniendo a Vos por intercesora y abogada, para que supláis

con vuestros méritos lo que mi debilidad no alcance. Amén.

ORACIÓN A DIOS

Dios y Señor de bondad y misericordia infinita, que miráis como propio el ultraje hecho a la Imagen de vuestra Sacratísima Madre y obrando con vuestra mano invisible, os valéis, como de instrumento, de una piadosa mujer para arrancarla de las manos de la ignorancia, y en desagravio darla un culto y veneración singular, demostrando su protección y auxilio con innumerables favores, y haciendo se le erigiese un Templo y Santuario, consagrado a este desagravio; concededme, Dios mio, lo que os pido, si es voluntad vuestra, y ha de ser para más serviros y honraros en esta vida,

y para gloria de mi alma en la otra, donde deseo con todo mi corazón veros cara a cara, con el Padre y el Espíritu Santo. Amén.

DÍA PRIMERO

Pureza y perfección de la Virgen María,
y su imitación

ORACIÓN

¡Oh Virgen Santísima, que antes que hubiera mundo ya fuisteis concebida en la sadiduría de Dios, siendo después concebida en gracia sin ninguna sombra de pecado ni malicia! *Toda hermosa, toda perfecta, toda amada del Esposo Jesucristo, siendo Vos su Esposa y Paloma inmaculada*, cándida en extremo, sencilla y la más humilde y recatada de todas las criaturas, dotada de todas las virtudes, y ajena de todo vicio y corrupción mundana: **haced que**

yo imite vuestra pureza y perfección; encended en mi espíritu la llama de la virtud; arrancad de raíz el vicio que me oprime; conducid mis pasos por la senda de la humildad y contrición de mis pecados; para que uniéndome estrechamente con Vos, consiga más fácilmente vuestra intercesión, y logre esto que os pido en esta Novena, si es voluntad del Señor. Amén.

Aquí se rezan siete Ave Marias y una vez esta jaculatoria: Virgen Dolorosísima, ruega por nosotros; añádase una Salve rogando por las necesidades de la Iglesia Católica y aplicando las indulgencias concedidas por la Santa Sede (5 años por cada una de dichas plegarias) en sufragio de las Almas del Purgatorio; después se hace un poco de pausa y pide cada uno lo que se propone en la Novena; y hecho todo esto se dice la siguiente oración todos los días.

ORACIÓN PARA TODOS LOS DIAS

¡Oh Virgen Santísima y Madre mía, que os dignáis ser llamada

Madre admirable, causa y motivo de nuestra alegría, consoladora de afligidos, refugio de los pecadores y auxilio y socorro de los cristianos, amparad y acoged debajo de las alas amorosas de vuestra protección, a este devoto (o devota) vuestro, que contrito y humillado hasta la tierra, estoy asido de vuestra piedad y misericordia, con una confianza entera de que no me abandonaréis a la desconfianza, sí que antes bien haréis que me levante de vuestros pies rebo-sando en la alegría y consuelo que me inspira la fe que tengo en vuestra protección y amparo, siendo esto que pido para mayor honra y gloria de Dios, y bien de mi alma, pues de otra suerte nada quiero sino el que se cumpla su santísima voluntad, y me conforme

con ella ahora y siempre. Amén.

Al fin de esta oración petitoria si se quiere, para más obligar a la Virgen, rezar o cantar la Letanía, podrá hacerse.

DÍA SEGUNDO

Humildad de la Virgen, y su imitación

ORACIÓN

¡Oh Virgen Santísima, la más humilde de las criaturas! ya que por esta virtud de la humildad, reconocida en Vos con el mayor asombro y portento, agradásteis a Dios en tanto grado, que os escogió entre millares, y os hizo bendita entre todas las mujeres, recreándose en Vos como en sus mayores delicias, apellidándoos *Paloma inmaculada, y sin aquella malicia que habita dentro del*

corazón orgulloso: haced que yo os imite en esa virtud, que es la primera de las que competen al cristiano; y transformado en paloma la más humilde y pura, destierrame lejos de mí todo el veneno de la soberbia y vanidad mundana; para que así mis deseos tengan en Vos el término virtuoso a que aspira mi alma, y logre por vuestra intercesión, si es voluntad de Dios, lo que os pido en esta Novena. Amén.

DÍA TERCERO

Piedad y misericordia de la Virgen
y su imitación

ORACIÓN

Virgen Santísima, Madre de pecadores, Puesto que en aquel dulcísimo renombre de *Paloma* per-

fecta, que os tributó el Esposo Jesucristo, trasportado en amor hacia vuestras incomparables perfecciones, también sobresale como el sol, entre todos los astros del cielo, el tributo de Madre Pía y Misericordiosa para con los desvalidos y miserables pecadores, arrastrados por una avaricia insaciable, y negados a todo el bien del prójimo: infundid en mi alma un rayo de esa sabiduría celestial que mora en Vos, para que así iluminado. deteste con todo mi corazón este infame vicio de la avaricia, y me haga, imitándoos a Vos, piadoso y misericordioso para con los miserables necesitados; y cumpliendo de este modo con la Ley Santa de Dios, no experimente el rigor de su justicia, y merezca ahora, si me conviene,

ser consolado con el logro de lo que pido en esta Novena; y después gozar de la gloria eterna, prometida por vuestro Hijo y Salvador nuestro Señor Jesucristo, a los que en este mundo han sido misericordiosos. Amén.

DÍA CUARTO

La Virginitad de Nuestra Señora
y su imitación

ORACIÓN

¡Oh Virgen purísima y Madre la más casta del mundo, que asombrásteis a todo el Cielo y llenásteis de admiraciones y prodigios la tierra con el amor sin igual que tuvísteis a la virginidad, eligiéndos por ella el Unigénito Padre, para esposarse con Vos, hospedándose y morando en vuestro

claustró virginal, con las mismas delicias y recreo que él mismo demuestra en los Cantares, en las expresiones de la mayor ternura y amor, cuando os llama: *amiga, perfecta, hermosa y Paloma inmaculada*, y del todo *hermosa!* haced que yo estampe en mi corazón el amor a esta virtud tan singular, que abrace en mi estado la castidad que a él compete, que no me abraze el fuego de la concupiscencia de la carne, que mate la llama de las pasiones livianas, y viva en aquella santa honestidad de costumbres que me hagan enteramente agradable a los ojos de Dios, y digno de ser llamado hijo y devoto vuestro, para que así me haga verdadero merecedor de los dones del Cielo, y logre por mediación vuestra lo que solicito.

en esta novena, si ha de ser para más servir y agradar a Dios en esta vida, y después gozar de su gloria en el Cielo. Amén

DÍA QUINTO

La paciencia y sufrimiento de la Virgen,
y su imitación

ORACIÓN

¡Oh Virgen dolorosísima a quien ni la cruel persecución de Herodes, ni la rabia y furor de los judíos en todo el curso de la Pasión de vuestro Hijo muy amado Jesucristo, y Señor nuestro, ni el recuerdo de ser El mismo aquel Esposo amabilísimo que en la expresión de *Paloma Inmaculada*, os llenó vuestro ánimo de todas las dulzuras que caber pueden en el corazón más trasportado del amor, ni el contempláros en la

Soledad más triste y amarga, fueron motivos de ira e irritación contra los que tanto os afligían, sino antes por el contrario, causas de ejercitar, y enseñarnos con vuestro ejemplo la virtud de la paciencia más extremada y peregrina; trasladad en mi espíritu un amor santo a esta virtud, que es otra de las que perfeccionan la vida cristiana, poniendo un duro freno a todas mis irritaciones, rencores, odios y venganzas, para que así logre ser aquel hijo de bendición que tanto alaba el Divino Oráculo; logre por Vos lo que pido en esta santa Novena, si es del agrado del Señor, y los bienes que Este tiene ofrecidos sin tasa ni límites en la gloria a los Justos que viven y mueren en El. Amén.

DÍA SEXTO

La modestia de la Virgen, y su imitación

ORACIÓN

¡Oh Virgen! decoro de las Virgenes, siendo la más modesta de todas, pues que por el ejemplo que las dais de modestia en el atributo de *Paloma candidísima*, que reconoció en Vos el Esposo, las convidáis a una virtud, que es el precio inestimable de la honestidad, del recato, de la moderación, de la templanza y sobriedad, y el espejo en que deben mirarse y medir sus pasos, pensamientos, palabras y acciones, siendo, como fué, vuestra vida una perfecta enseñanza del verdadero honor y decoro que compete a cada uno en su estado y religión. Concededme, Señora, el que me encienda

de un total aborrecimiento contra la inmodestia, contra la disolución, contra la intemperancia, contra todo lo torpe y deshonesto, y finalmente, contra el mal ejemplo y escándalo de mis prójimos; para que por este medio ofrezca a vuestros Pies y Aras el Sacrificio de Justicia que decía David, el cual aceptado y presentado por Vos al Padre de las misericordias, será la víctima que aplacará su enojo contra mis pecados, y el medio suave de que yo consiga lo que os pido en esta Novena, dirigiendo, como es justo, siempre mis votos a la voluntad de Dios, de quien espero después de esta vida el premio eterno en la otra. Amén.

DÍA SÉPTIMO

El amor a Dios y al prójimo, de la Virgen,
y su imitación

ORACIÓN

¡Oh Virgen y Madre del Verbo Eterno! que abrasada en su amor recibisteis una correspondencia más que humana y del todo divina; tal como el Sabio nos la demuestra en los cantares en las frases y expresiones de *Paloma, de hermana, de perfecta, de esposa, de amada y de inmaculada*, haciendo por este amor tan grande bajara del Cielo a la tierra a tomar carne humana en vuestras entrañas virginales, y que padeciera y muriera afrentosamente para redimirnos y salvarnos, sacándonos de la esclavitud del demo-

nio; encended en mi alma siquiera una pequeña llama de ese amor divino, para que ame a Dios con todo mi corazón, destierre de mi carne la envidia, y cumpla con el precepto del Señor, amando a mis prójimos como a mí mismo, les haga todo el bien que pueda, y me alegre con ellos mismos de su felicidad; para que así renovado y limpio mi espíritu de las manchas de los vicios más infames, me justifique y ponga con Dios. y alcance por vuestro patrocinio y amparo, lo que deseo en esta Novena, si ha de ser para más servir a Dios en esta vida, y alcanzar después la bienaventuranza eterna. Amén.



DÍA OCTAVO

Diligencia y vigilancia de la Virgen en el santo servicio de Dios, y su imitación

ORACIÓN

¡Oh Virgen purísima! la más sabia de todas las Vírgenes, porque fuisteis la más prudente y la más diligente; porque fuisteis la más vigilante en esperar al Señor, en hospedarle y recrearle con vuestro candor y hermosura sin igual de alma, y con vuestra sencillez y candor de costumbres, expresadas por El mismo, bajo la voz de *Paloma inmaculada* y perfecta suya, sin que ningún paso de vuestra vida forciese a la pereza y al sueño en su santo servicio; comunicadme este don tan precioso de la Sabiduría Divina, para que en ningún momento de mi vida, la pere-

za que todo lo destruye llegue a apoderarse de mi corazón, y corromper a mi pobre alma en la hediondez de este vicio que ensopora las virtudes y no las deja volar al monte santo de Dios, antes bien despierto a todas horas en servirle, esto es, en hacer siempre su santísima voluntad, no me niegue lo que por vuestra intercesión le pido humildemente en esta Novena, si es de su agrado, y después me dé su gloria. Amén.

DÍA NOVENO

La fe y la perseverancia de la Virgen en el santo servicio de Dios, y su imitación

ORACIÓN

¡Oh Virgen clementísima y Madre de pecadores! cuya fe viva y constante jamás faltó en Vos, perseverando en el santo servicio de

Dios, la más fiel de todas, sin apartarse de Vos un momento en toda vuestra vida el cumplimiento de la voluntad de Dios, como *Paloma* humildísima, y esclava dispuesta de continuo a cumplirla; infundid en mi alma una fe pura, para que le reconozca por mi Dios, por mi Criador, por mi Salvador y Glorificador, y siga fielmente sus santos preceptos, para que de este modo me abrace en su seno paternal, me dé santa perseverancia en el ejercicio de las virtudes, logre lo que, mediando Vos, le pido en esta Novena, siendo, como espero, la voluntad suya, y para más servirle; y teniendo una vida inocente en este mundo, me lleve después al Cielo, donde pueda verle por toda la eternidad. Amén.

GOZOS

*Pues del Verbo Engendradora
Sois María inmaculada,
Socorred Virgen Sagrada,
Al devoto que os implora.*

La Iglesia, Mística Rosa
Os apellida triunfante,
Por ser Vos la más constante
Del Eterno Verbo Esposa;
De dolientes amorosa
Sois dulce consoladora;
Socorred, etc.

De Paloma en los Cantares
Gozáis título amoroso,
por eso el más milagroso
Aquí mostráis a millares;
Quitando grandes pesares
Al que a tus pies pide y llora;
Socorred, etc.

Vuestra Imagen ultrajada
En este sitio se vió:
Pero una mujer corrió Madrid
Al momento apresurada;

Y ella misma apiadada
se hace desagraviadora;
Socorred, etc.

Este pueblo enternecido
Se sacrifica sincero,
Al ultraje verdadero
Que Vos habéis recibido;
Apartando del olvido
La efigie que humilde adora;
Socorred, etc.

Por tal desagravio Pía
La devoción os ensalza,
Con un culto que realza
Más y más de día en día;
Aclamándoos a porfía
Alma, Madre y Protectora;
Socorred, etc.

Vuestro original copiado
De Lucas Evangelista,
Quien fiel testigo de vista
Nos lo dió cual fiel dechado,
Siendo el más perfeccionado
De su hábil arte pintora;
Socorred, etc.

Este nuevo Santuario
Alcázar de devoción,
Dísteis a esta población
Para ser nuevo sumario,

Del culto que a Vos a diario
Toca como bienhechora;
Socorred, etc.

Vuestro rostro en nuestro suelo
Todas las gracias encierra,
Siendo la dichosa tierra
Que escogió vuestro desvelo,
Para darnos el consuelo
En todo momento y hora;
Socorred, etc.

Entre espinas azucena
De Soledad con el llanto
Os miró el Esposo Santo
De Dolores toda llena;
Convertid ya nuestra pena
En amable aliviadora;
Socorred, etc.

De fe pura el más ameno
Un jardín de la piedad,
Nos muestra en tu Soledad
De delicias siempre lleno,
Saliendo de vuestro seno
La flor más encantadora;
Socorred etc.

Al olor de vuestro aroma
Corren sabios y benditas
Las que os aman doncellitas
Como a cándida Paloma;

Siendo quien la culpa doma
La pureza que en Vos Mora;
Socorred, etc.

Si como mirra escogida
Disteis la dulce fragancia,
Sednos Madre de constancia
En nuestra fatal caída,
Alejando nuestra vida
De toda culpa traidora;
Socorred, etc.

Ya del borrascoso invierno
Se ausentó el rigor insano,
viniendo de vuestra mano
El Divino Sol sereno;
Haced, pues, que venga ameno
A ser nuestra feliz hora;
Socorred, etc.

Pues del Verbo engendradora
Sois María inmaculada,
Socorred Virgen Sagrada,
Al devoto que os implora.

ANTIPHONA

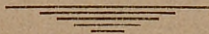
Cum vidisset Jesus Matrem stantem juxta
Crucem, et discipulum quem diligebat, dicit
Matri suae: Mulier, ecce Filius tuus, deinde
dicit discipulo: *Ecce Mater tua.*

V.) Ora pro nobis Virgo dolorosisima.

R.) Ut digni efficiamur promissionibus
Christe.

OREMUS

Deus in cujus passione, secundum Simeonis prophetiam dulcissimam animam gloriosae Virginis et Matris Mariae Doloris gladius pertransivit; concede propitius; ut qui transfixionem ejus et passionem venerando recolimus, gloriosis meritis et precibus ejus et omnium Sanctorum Cruci fideliter astantium, intercedentibus, passionis tuae effectum felicem consequamur. Qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen.



ORACIONES PARTICULARES

para los peligros, urgencias y necesidades particulares, de los cuales cuando la Novena la hace alguna persona sola, o alguna familia por algún trabajo particular, podrá tomar la que más le acomode al caso o urgencia y decir la en vez de la de todos los días.

ORACIÓN

para pedir a la Virgen el alivio de una enfermedad que padece el mismo que hace la Novena.

Virgen Santísima y Madre mía, puesto que por la plenitud de perfecciones que en Vos se halla, ha depositado la Omnipotencia divina, en vuestra sabiduría celestial, un tesoro de medicina, que aplicáis con un acierto propio de vuestro conocimiento sobrenatural, propio de vuestras maternales entrañas misericordiosísimas: y sois llamada por la Iglesia salud de los enfermos, ya que mis méritos para con Dios son tan cortos, mi devoción tan fría, y mi fe tan tibia, alcanzadme de la misericordia inagotable del Padre, llamado por excelencia el Misericordioso, que yo sane de esta enfermedad

que padezco; y si es que el alivio y salud ha de ser para más honrarle y servirle en esta vida, y un medio más eficaz para enmendar mis costumbres, apartarme del vicio y abrazar fielmente la virtud que conduce al Cielo. Amén.

ORACIÓN

para pedir a la Virgen el alivio en una enfermedad que padece alguna persona propia, como hijos, etc.

Dulcísima Virgen y Madre mía, pues que tenéis a tanta gloria el ser llamada consuelo de afligidos, y salud de los enfermos, no os desdignéis volver esos vuestros ojos misericordiosos hacia esta triste familia, toda postrada en el llanto y el desconsuelo, por el peligro en que se halla en la grave enfermedad de.....; y os ruego (u os rogamus) humildemente interpongáis vuestra mediación, con vuestro Hijo Jesucristo y Señor nuestro; y haced, Madre piadosísima que logremos si es del agrado divino, el consuelo en el alivio de la enfermedad de que es oprimido el dicho.....; y cuando no con venga, nos alcancéis la conformidad y resignación con la voluntad del Señor. Amén.

ORACIÓN

**para pedir a la Virgen un feliz viaje
para sí o para otros.**

Virgen inmaculada, aurora de la mañana y estrella luminosa del mar; Vos que sois la que ilumináis a los ciegos, volvéis a camino a los que van errantes y extraviados, y hacéis por mediación vuestra, que ninguno se desgracie ni perezca en su peregrinación; sí que antes bien acogéis, bajo vuestro amparo, al que os implora y toma por guía en el camino, y lo lleváis felizmente al puerto y término de su destino, acogedme a mí, devoto (o devota) vuestro, y a..... en el viaje que voy a emprender (o va a emprender, o vamos), y llevadnos con vuestra intercesión y guía al término que deseo (o deseamos) sin ningún tropiezo ni desgracia, haciendo que en todos nuestros pasos loemos el nombre del Señor, y vuestro amable patrocinio. Amén.

ORACIÓN

**para pedir a la Virgen el acierto
en la elección de estado.**

Virgen sagrada y Madre del Verbo Eter-

no, que para que fueseis Madre digna, os llenó de la Sabiduría increada; dignáos madre celestial y morada de la Sabiduría, comunicarme la que falta a mi capacidad, sumamente corta, como dimanada del pecado en que fuí concebido; y haced que por vuestra intercesión con Dios, consiga el don de consejo, y con éste el acierto que necesito y os pido en la elección de estado, de la cual depende el seguir y abrazar el bien o el mal, la virtud o el vicio en todo el curso de la vida, y de aquí la salvación o condenación eterna; para que por este acierto llegue felizmente al fin para que fuí criado, que es servir a Dios, haciendo sin cesar su santísima voluntad aquí en la tierra, y después verle y gozarle allá en el Cielo. Amén

ORACIÓN

**para pedir a la Virgen el alivio y socorro
en la miseria.**

Virgen piadosa y Madre de Misericordia, por el amor tan grande que tenéis a las criaturas racionales redimidas con la Sangre de vuestro Hijo dulcísimo, y por vuestra inefable bondad y misericordia, no permitáis que ninguno perezca, antes bien haced logre el socorro y alivio que necesito al

presente, salga de este ahogo y trabajo, y no me abandone a la desesperación de la misericordia y bondad del Dios que me dió el sér, y de este pecado horrible pase a otros innumerables que suele ocasionar la miseria; no, no, Virgen Santísima, no lo permitáis: socorredme a mí, hijo y devoto vuestro, alcanzadme el alivio que os pido en esta Novena, si ha de ser para más servir a Dios en esta vida, y después gozar de El en la gloria. Amén.

ORACIÓN

**para pedir a la Virgen el feliz suceso
de un negocio o pretensión.**

Virgen Santísima y Madre la más piadosa, puesto que en Vos reside la Sabiduría celestial, y sois la fuente de las gracias y bendiciones del Cielo, y la que influís por lo mucho que podéis con Dios en los corazones humanos, moviéndolos y dándoles el consejo y acierto para la determinación en los negocios, os pido humildemente os dignéis influir en los entendimientos de aquellas personas en quienes está la determinación (de tal o cual asunto, pretensión o solicitud mía), para que por vuestra mediación con el Padre por excelencia, el próvi-

do y misericordioso, logre, si me conviene, para mi salvación, y para más honrarle y servirle, el feliz éxito en esto que llevo en solicitud; y así os aclame en toda hora Madre de mi fortuna, y felicidad temporal y espiritual. Amén.

ORACIÓN

**para pedir a la Virgen fecundidad
la casada estéril.**

Virgen amabilísima, Paloma inmaculada, y la más justa de todas; pues sois espejo de justicia y causa de nuestra alegría: atended a esta humilde sierva del Señor, que postrada en el desconsuelo y tristeza de verse sin el fruto de bendición a que la ha llamado la Iglesia, uniéndola en el santo matrimonio, acude a vos, como a espejo de justicia, para que vista por Vos mi sinceridad y piedad en la petición de esta Santa Novena, me alcancés del Señor, si me conviene, el consuelo de hacerme fecunda, y sea todo el fruto de esta bendición vuestra, para más honrar y servir a Dios en esta vida, para después glorificarle y engrandecerle en la otra. Amén.

ORACIÓN

**a la Virgen para pedir una mujer embarazada
un feliz parto.**

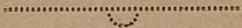
Virgen clementísima, Paloma inmaculada y Madre de piedad, ya que prosperáis con vuestra intercesión delante de Dios mi vínculo conyugal, y me habéis traído a este estado, os ruego humildemente, que pues sois la que dais prosperidad a los sucesos, desvanecéis las fatalidades, apartáis las ruinas y desgraciadas horas, os dignéis llevarme en bien hasta el punto del trabajo, y sacarme de él con toda felicidad: alcanzadme este favor, Madre mía, para que por él enderece mi corazón a Dios, en quien tengo puesta toda mi confianza, que me lo concederá si me conviene, y en Vos, que me protegeréis en un peligro tan grande, para que así os pueda estar atenta y agradecida en todas horas. Amén.

ORACIÓN

para pedir a la Virgen una buena muerte.

Virgen santísima, Madre de pecadores y de misericordias, si en todos los trabajos y peligros que nos amenazan en este mundo miserable, os mostráis singular protectora

y abogada nuestra, mucho más deberá ser en aquél tan terrible lance, del cual depende nuestra salvación o condenación eterna. Entended, pues, en mis miserias y flaquezas y guiándome por la senda de la virtud en todo lo que me resta de vida, os ruego con todo mi corazón que en la hora de mi muerte me asistáis, seais mi principal intercesora y abogada, para que con vuestro patrocinio y amparo salga felizmente del juicio tremendo que me espera en el tribunal de Dios, y después vaya a gozar de El en el Cielo. Amén.



PÍDANSE SIEMPRE LAS
NOVENAS

reimpresas en el tamaño de esta
por

HIJOS DE GREGORIO DEL AMO S. L.
letra muy clara

- | | |
|---|-------------------------|
| Santísima Trinidad. | San Antonio de Padua. |
| Jesús Nazareno. | San Blas. |
| Santísimo Sacramento. | San Cayetano |
| Niño Jesús. | Santo Domingo de Guzmán |
| Purísima Concepción. | San Francisco de Asis. |
| Ntra. Sra. del Carmen. | San Francisco Javier. |
| Ntra. Sra. del Pilar. | San Francisco de Paula |
| Ntra. Sra. de la Merced. | San Isidro Labrador |
| Ntra. Sra. de Lourdes. | San José. |
| Ntra. Sra. del Rosario. | San Judas Tadeo. |
| Ntra. Sra. de la Soledad
(Paloma) | San Lorenzo. |
| Santa Lucía. | San Pascual |
| Santa Rita. | San Rafael. |
| Santa Teresa. | San Ramón Nonato. |
| Animas del Purgatorio. | San Roque. |
| Angel de la Guarda. | Santiago. |
| Trece Viernes de San Francisco de Paula | San Vicente Ferrer. |
| Triduo al Corazón de Jesús. | |
| Visita diaria al Santísimo Sacramento. | |
| Hora Santa—Jornadas. | |

En tamaño mayor tenemos ediciones no tan modernas
de otras varias.

I. D. 1200004314

án

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

FM 5408

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200004314

Ayuntamiento de Madrid